





ACANTO



ESTHER FLEISACHER  
CANCIONES EN LA MENTE



FONDO EDITORIAL UNIVERSIDAD EAFIT

Fleischer, Esther, 1959-

Canciones en la mente / Esther Fleischer. -- Medellín : Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2011.

60 p. ; 20 cm.

ISBN 978-958-720-099-7

1. Poesía colombiana 2. Poesía amorosa colombiana 3. Alma - Poesías I. Tít. Co861.6 cd 22 ed.

A1304950

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

## CANCIONES EN LA MENTE

Primera edición: agosto de 2011

© Esther Fleischer

© Fondo Editorial Universidad EAFIT

Carrera 49 #7 Sur - 50, Medellín

<http://www.eafit.edu.co/fondo>

E-mail: [fonedit@eafit.edu.co](mailto:fonedit@eafit.edu.co)

ISBN: 978-958-720-099-7

Editado en Medellín, Colombia

*Prefiero lo ridículo de escribir versos  
a lo ridículo de no escribirlos*

Wisława Zsymborska



# CONTENIDO

---

## PRÓLOGO

<i>Elkin Resrepo</i> .....	11
----------------------------	----

## *La presencia del guayacán*

SIN SOMBRA .....	17
ORACIÓN CONTRA EL MIEDO.....	18
INSTANTE.....	19
SURCO .....	20
GESTOS CONGELADOS.....	21
MASTICAR TRISTEZAS.....	22
ANTES .....	23
CABLE A TIERRA .....	24
VÉRTIGO .....	25
SENTIMIENTO SALVAJE .....	26
EL PASAJERO.....	27
FINO FUGAZ VELO .....	28

EL SILLÓN ROJO.....	29
LA MIRADA SORPRENDIDA.....	30
LA PRESENCIA DEL GUAYACÁN .....	31
LUZ ESCANDALOSA .....	32
EL ESPLENDOR .....	33
LA HIERBA Y EL TIEMPO.....	34
URDIR PUENTES.....	36
CONGOJA.....	37
EXTRAVIAR LAS SOMBRAS .....	38
LAMENTO ANTIGUO.....	39
GOLPE DE PALABRAS.....	40
ABRIR EL ALMA .....	41
ROBARLE TIEMPO AL TIEMPO.....	42

### *Designio secreto*

LA PARTIDA DE LA ABUELA.....	45
INMIGRANTES .....	46
LA RONDA .....	47

UN POEMA DE AMOR.....	48
MATICES .....	49
LUGARES DE LA MEMORIA.....	50
SIGNOS ANTIGUOS.....	51
VISITAS .....	52
MEMORIA PRESTADA .....	53
MÁRMOLES Y PIEDRAS .....	54
DESIGNIO SECRETO.....	55
MEMORIA .....	56
VESTIGIOS .....	57



## PRÓLOGO

---

Desde hace algún tiempo, Esther había dejado de hablarme de su poesía, la que escribía a la par de sus cuentos y relatos, y que un día había reunido tentativamente bajo el título de *Cable a tierra*. Era aquélla una colección de poemas, muchos de ellos excepcionales, que ponían muy en claro que el don de la poesía, siempre tan caprichoso y selectivo, le había sido dado y que a sus lectores y amigos sólo quedaba celebrarlo. Sin embargo, un cierto escepticismo respecto a ellos, le complicaba la tarea, volcando entonces todo su interés en la composición de sus libros de cuentos, tan singulares dentro de nuestra tradición narrativa, pues incorporan a ella de manera magistral el tema de su familia y condición judía. Alguna vez, si mal no recuerdo, a una pregunta sobre su quehacer, me dio a entender que las cosas no marchaban y que andaba desatendida de la poesía. Lo que era un decir porque en las conversaciones de siempre mantenía su devoción por Ana Ajmátova, la Zimbowska, Emily Dickinson, Aurelio Arturo, José Manuel Arango, etc. Así, pues, no escribiera, la poesía seguía en el centro

de sus inquietudes, era su razón de vida. Para consuelo, ésta tomaba otros caminos y se establecía de manera muy viva en sus breves relatos, sin la necesidad o urgencia del verso. Ahora, cuando a mi pesar había terminado creyéndole que su ejercicio del poema era cosa del pasado, o se limitaba al seguimiento amoroso de sus selectos autores, Esther entrega *Canciones en la mente*, un libro hermoso desde su mismo título.

Lo que primero pone en evidencia esta colección, es que su autora nunca dejó de escribir poesía y que a lo mejor se servía de su aparente retraimiento para afinar aún más su voz y experimentar otra clase de sentimientos y emociones, ampliando sus tonos y registros y darle una vuelta de tuerca a sus versos. Para Esther, lo ha expresado siempre, el origen de sus composiciones está en una voz interior que de repente la urge y mueve a la escritura, evento común tanto a sus cuentos como a su poesía. No una imagen en particular, o una idea, o una palabra, como suele suceder con otros autores, sino “una voz”, y es esa voz, el tono de esa voz, sin imposturas ni artificios, pura, propia de quien medita y habla consigo misma, la que acá respalda la verdad de estos poemas.



*Me hice a la tarea  
de desgarrar palabras  
para abrir el alma.*

La cruda belleza de estos versos, su intensidad, son quizá los que mejor describen el carácter de su aventura interior. Ir de un punto a otro, corriendo incluso el riesgo o el límite del silencio, fue la parábola a la que Esther sometió su quehacer poético a fin de que fuera el alma la que hablara: del aura de un pasado ancestral, de los episodios de sus abuelos y parientes rumanos, rusos y egipcios, de su galimatías ininteligible, al habla de quien ya no se busca tan sólo en los otros o en un pasado, sino también en los revestimientos de su yo y del lenguaje, enlazando su sortilegio con la fuerza y dramatismo de sus poetas admirados. He aquí la guía de su periplo, conmovedor a su manera, y una materia valiosa para el lector y la poesía colombiana, que parece haberse desviado hace rato de los caminos del alma y que hoy, gracias a Esther, vuelve a su embrujo y maravillosa fuente.

*Elkin Restrepo*



*La presencia del guayacán*

---

